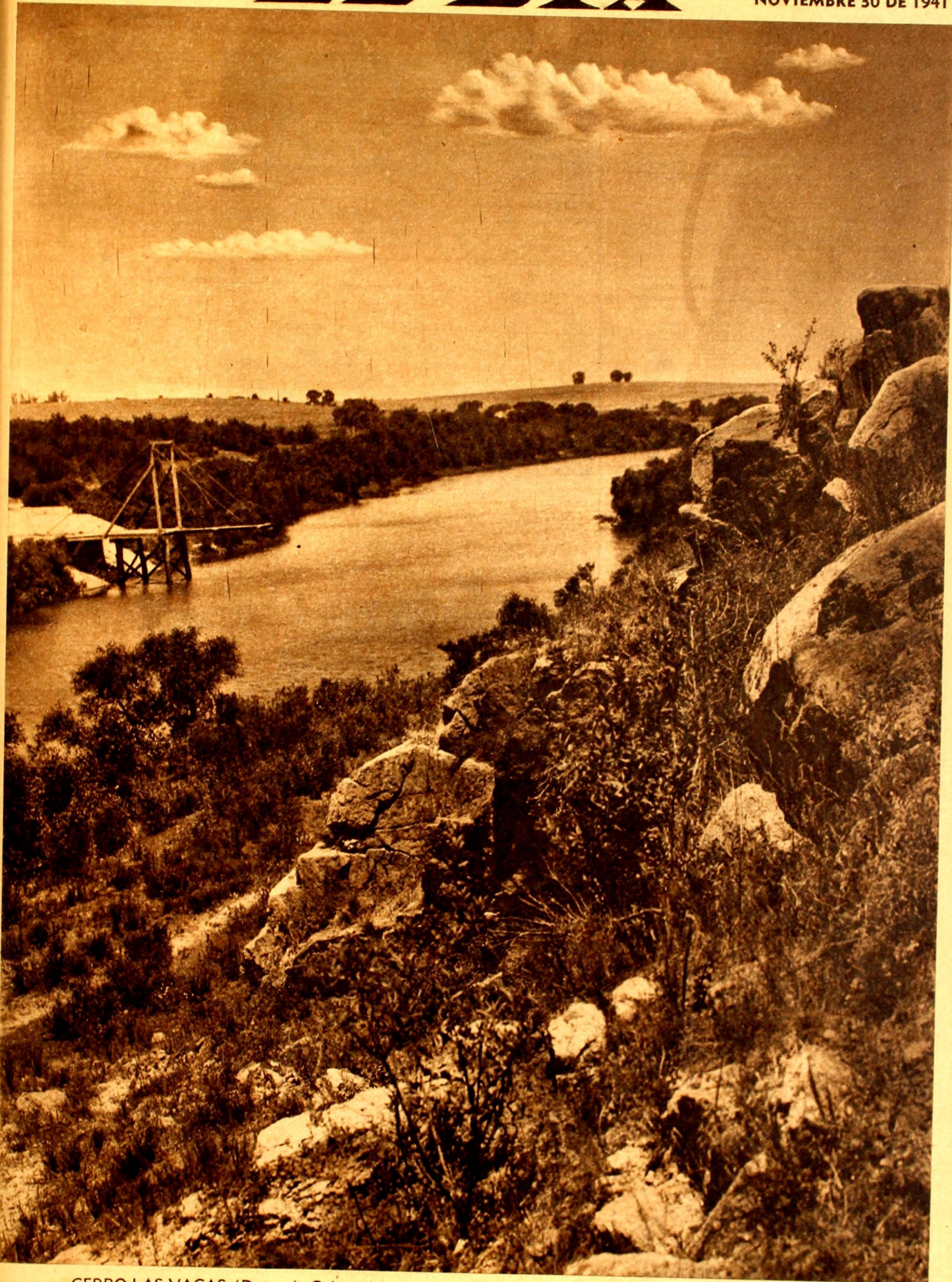




CERRO LAS VACAS (Dpto. de Colonia) y a su margen el curso inferior del arroyo del mismo nombre.

R. y J. CARUJO
FOTOG.

Haga Revelar La Belleza Oculta de Su Cutis Con Cera Mercolizada

LA decoloración superficial y las imperfecciones de su cutícula exterior están ocultando la verdadera belleza de su cutis. Haga desprender esta cutícula exterior en partículas microscópicas invisibles, con Cera Mercolizada, revelando así el claro y fresco cutis que existe debajo del viejo. Cera Mercolizada contiene elementos adicionales para limpiar, aclarar, lubricar y suavizar el cutis. Es un sencillo tratamiento casero para el cuidado de la tez.

Millones de mujeres hermosas, en todas partes del mundo, desde nace más de 30 años, han puesto su confianza en Cera Mercolizada. Ellas han encontrado, como usted también lo hallará, que Cera Mercolizada embellece el cutis y lo mantiene de aspecto joven. Comience en seguida su propia Campaña de Belleza con Cera Mercolizada. Aplíquela a su cara y cuello exactamente como si fuera cold-cream, para hacer revelar la belleza oculta de su cutis.

SHAMPOO STALLAX Stallax deja el cabello absolutamente limpio y libre al cuero cabelludo de todo rastro de caspa y grasa. Usted notará cuán hermoso, ondulado y suave queda su cabello después de un lavado con Stallax. Obtégalo hoy.

Se venden en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.



**Use Hinds
Y LUZCA
UN CUTIS
ADORABLE**

Favorezca la tersura de sus cutis—y favorezca la adherencia de los polvos usando Crema de miel y almendras Hinds durante el día y antes de salir. Hinds es la crema protectora que millones de mujeres usan para el cuidado diario del cutis, porque es de resultados positivos. ¡Usela y le encantará!

CREMA de miel y almendras **HINDS**




Si su Cabello es negro

No caiga en el error de usar un fijador dorado. El dorado sobre el negro da reflejos verdosos y apagados.

Use "Fulgural" Azul

Que matiza el cabello negro o castaño oscuro, con vivos reflejos de azabache. Si su cabello es blanco o gris, use también "FULGURAL" Azul. El "FULGURAL" Oro solo debe usarse para cabellos rubios, dorados, o castaños claros.

Frasco \$ 1.15 En farmacias y perfumerías

FULGURAL

"El fijador que matiza"

COHEN Hnos. - Uruguay 642 - Teléf. 64431 - 32



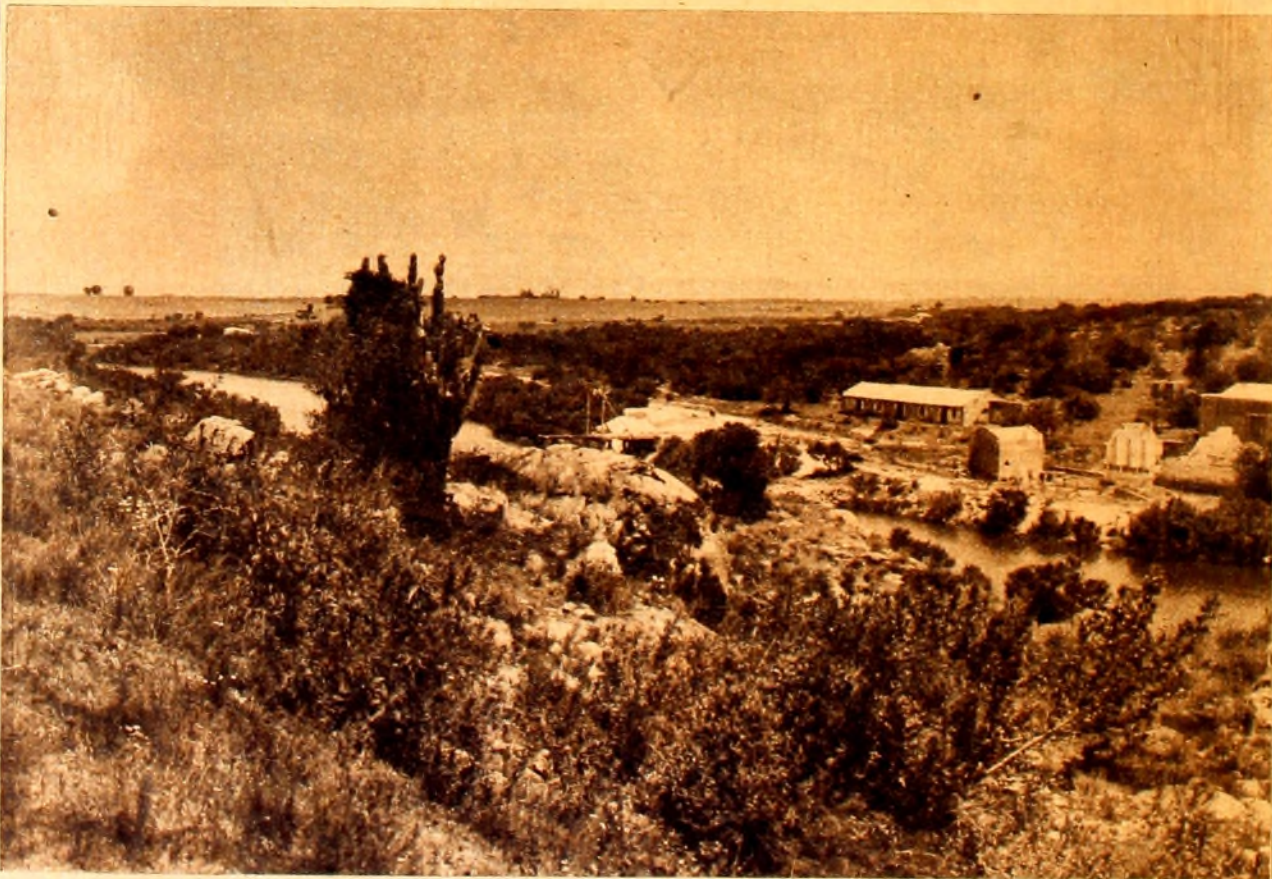
ASPECTO DE LA COSTA DEL ARROYO "LAS VACAS". GRANDES CACTUS ENTRE LAS PIEDRAS DE LAS SIERRAS.



OTRA PERSPECTIVA DE "EL CERRO", Y A SU PIE EL ARROYO LAS VACAS.



"EL CERRO" CUBIERTO DE AGRESTE VEGETACION ES COMO UN NOMENCLATOR DE LOS POCOS VISITANTES QUE HAN LLEGADO HASTA EL.



GRANDES BARRACAS, HOY ABANDONADAS, ERAN ASIENTO DE COMPAÑIAS ARENERAS.

EL ARROYO "LAS VACAS" SUS COSTAS Y SU AMBIENTE



EN la parte interna del vértice que forman al eslabonarse las cuchillas de San Salvador y de San Juan, y después de un curso superior del estuario del largo trayecto descarga en el Río de la Plata, el pintoresco arroyo Las Vacas, cuyo caudal ha ido alimentando otras corrientes de menor significación. Es algo tortuoso, en particular en su curso medio, y se navega hasta el paso del Cerro, sobre una de las márgenes inmediatas a la población de Carmelo.

Su desembocadero es bastante expedito para embarcaciones de escaso calado, desde que han hecho desaparecer por medio del dragado los bancos de arena que allí se formaban, los cuales hacían imposible el acceso al Carmelo por la vía fluvial. Esta villa, sumamente activa, se encuentra situada sobre la ribera del arroyo Las Vacas. Cerca de esta población posee un puente giratorio, inaugurado en 1912, el primero de su clase construido en el país, y de verdadera importancia por su longitud.

El origen de Las Vacas lo encontramos en el hecho de desaguar en la ensenada de Las Vacas, llamada así en razón de haberse desembarcado en ella, a principios del siglo XVI, el primer ganado vacuno que introdujo en el país Hernandarias de Saavedra, y del cual se origina su riqueza ganadera. En el aposadero de Carmelo, generalmente tranquilo, se refugian diminutas embarcaciones, pequeños vaporcitos y botes de toda clase, que cruzan, remontan o descienden el arroyo, prestando le animación y vida.



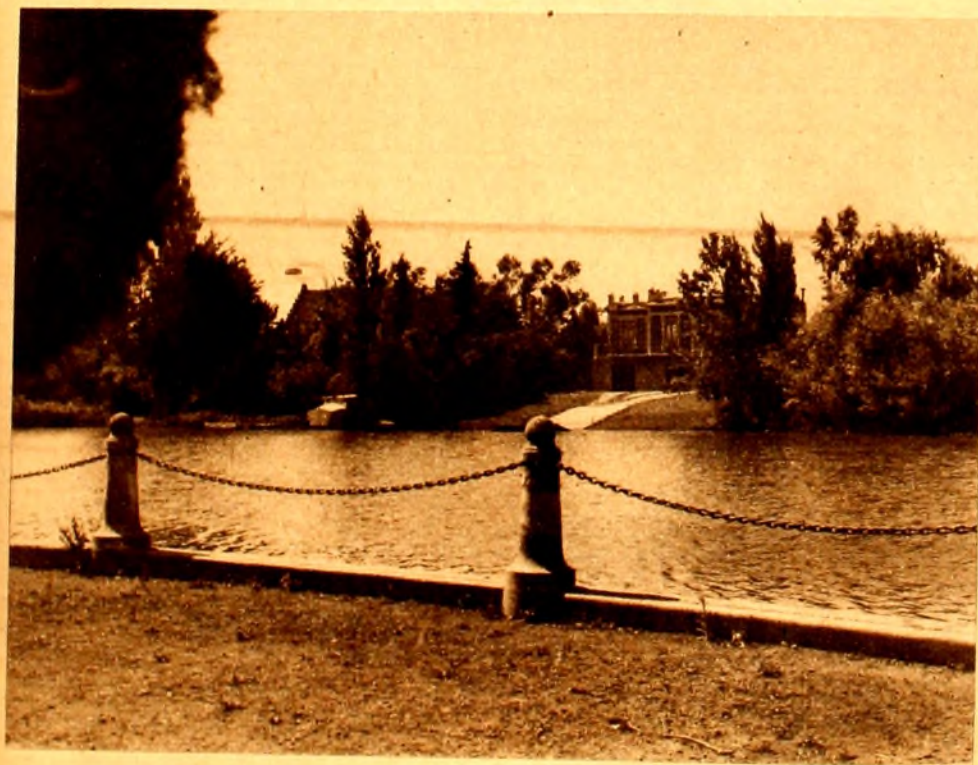
PERGOLA SOBRE LA RAMBLA DE CARMELO,
A LA DERECHA DEL PUENTE.



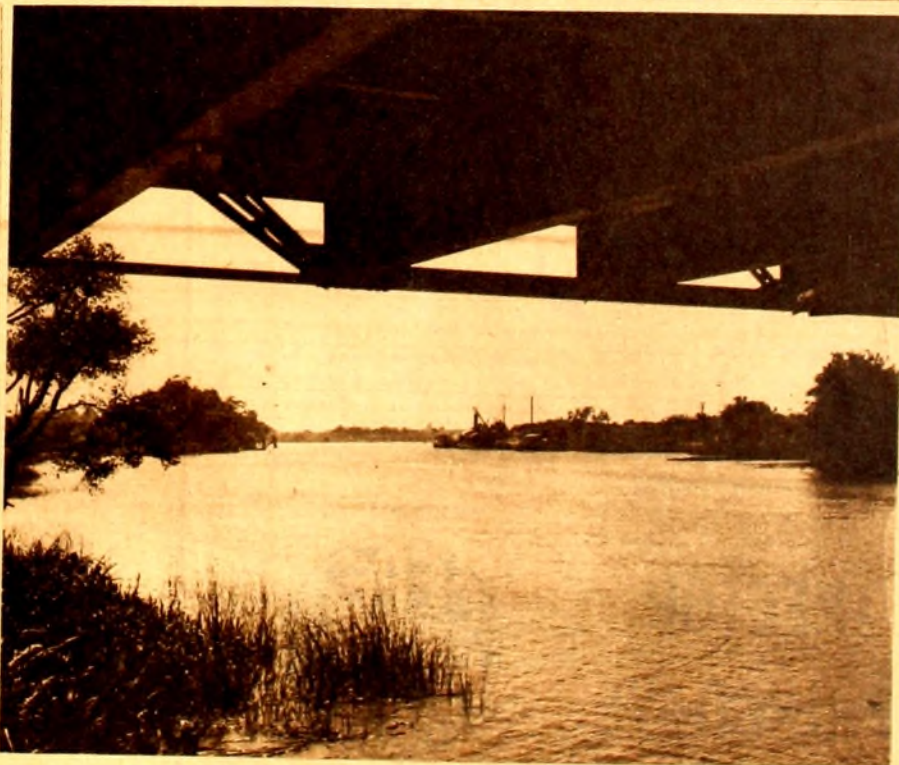
A LA SALIDA DE CARMELO UNA BONITA
RAMBLA EMBELLECE EL PAISAJE.



A LA VERA DE "EL CERRO" Y SOBRE UNA ALTU-
RA, LA VIEJA CASA ES REFUGIO DE LABORIOSOS
AGRICULTORES.



EL "ROWING CLUB" DE CARMELO.



BAJO EL PUENTE GIRATORIO DE CARMELO, VISTA DEL ARROYO
LAS VACAS.



MUJERES ATRACTIVAS USAN MICHEL

• ¡Divina Mujer! Ella usa Michel porque da a sus labios el secreto que la hace más irresistible. Michel permanece sobre sus labios de niña por muchas horas, y este secreto lo conocen las mujeres que atraen y seducen. Siete colores de matices incomparables: Blonde, Cherry, Brunette, Vivid, Scarlet, Raspberry y Cyclamen. Insista en el genuino Michel.

Tres tamaños:
De Luxe — Grande — Popular

Michel

LAPIZ LABIAL

Para mayor armonía use también:
Colorcos, Cosmétique (impermeable) para los ojos y Polvo Facial, todo de Michel.

Distribuidores Exclusivos
para el Uruguay

J. A. LABAT & Cía.

EXIDO 1363, casi 18 de Julio
U. T. E. 87.117

Colores y Dibujos más vivos
después de cada lavado



Vida al aire libre, sol, alegría! Estos son los regalos del Verano y para aprovecharlos bien, hay que elegir la elegancia práctica de las Telas de Hoyle, frescas, lavables. No destiñen al agua ni al sol y sus colores modernos, renacen, vivos y brillantes, después de cada lavado. Vea la colección de Telas de Hoyle. Vienen en una maravillosa variedad de diseños y colores nuevos.

Novedad en colores, novedad en dibujos, ofrecen Treetop y Springdaye. Así se llaman las Telas de HOYLE con que Ud. puede hacerse el bonito modelo ilustrado.

PRODUCIDAS POR



Este sello distingue a los tejidos Cepea.

**TREETOP
SPRINGDAYE**

Las telas Cepea son importadas de Inglaterra

JACINTO ALBISTUR UN GRAN PERIODISTA LIBERAL



JACINTO ALBISTUR EN 1865, CUANDO DESEMPEÑABA FUNCIONES DIPLOMATICAS EN PERU, Y SU ESPOSA SEÑORA EMILIA CANSTAT.
(FOTOGRAFIA COURET HNOS, LIMA).

EL 5 de agosto de 1889, fallecía en nuestra capital un gran periodista uruguayo.

Nuestro país no había sido su país de origen, porque se trataba de un español, pero cuarenta años de residencia en el Uruguay, casado con una compatriota nuestra, con hijos nacidos aquí, viviendo la vida nacional día por día, lo vinculaban tanto a la República que bien podemos considerarlo como un compatriota.

Jacinto Albistur, que es a quien me vengo refiriendo, tenía treinta años de edad cuando llegó a Montevideo.

Diplomático de carrera, su carácter ante el gobierno uruguayo era el de Encargado de Negocios y Cónsul General de su Majestad Católica.

Más tarde, la duquesa María Luisa, regente del estado de Parma, le concedió análoga representación de su minúsculo principado italiano.

Permaneció en el puesto hasta el 22 de enero de 1859, fecha en que presentó su carta de retiro.

Vino a sustituirlo un antiguo y conocido diplomático, Carlos Arens, que había sido el primer representante de España ante nosotros en cargo de Cónsul General después de la Independencia, y alta y merecidamente apreciado en la República.

Abandonaba Albistur el Uruguay, casado con una compatriota de la mejor sociedad, Doña Emilia Canstat e iba ascendido en su carrera.

El Ministerio de Estado español lo elegía para un cargo de confianza en el Perú en circunstancias tan difíciles que por sí solas importaban distinción evidente.

Poco más tarde Albistur era recibido en Lima, por el Presidente General Pezet, primero como Comisionado Especial para negociar en el gravísimo entredicho que perturbaba las relaciones diplomáticas entre Perú y España y luego en carácter de Encargado de Negocios.

Una revolución estallada contra Pezet, a quien sus compatriotas acusaban de falta de energía, hizo fracasar las gestiones pacifistas de Albistur a quien los españoles —a su turno— tildaban de poco enérgico en sus tratos con el gobierno del Perú.

Depuesto Pezet, el General Prado que lo sucedió en el mando negóse a tratar con Albistur y luego no más se rompieron las hostilidades entre ambos países.

Esta serie de incidencias desagradables uniéndose a otras que le fueron suscitadas en la propia cancillería de Madrid por razones de política interna, determinaron al

diplomático a dejar la carrera para venir-se a Montevideo, donde fijó su residencia.

Plenamente convencido de los términos reales del problema internacional existente entre una España mareada en esa época por humos de dominación semejantes a estos humos actuales de "voluntad de imperio", hizo publicar en Madrid—1861— un estudio que lleva por título "Relaciones entre España y los Estados del Río de la Plata".

Valiente y concienzudo alegato, se insiste en sus páginas en la necesidad de regularizar presto la existencia internacional y diplomática entre los países del título, a base de la renuncia por la antigua metrópoli de supuestos derechos que radicando en la jurisdicción colonial eran inadmisibles tratándose de naciones soberanas.

*

Hombre de firmes convicciones liberales, de vasta ilustración y de ágil pluma, muy pronto compenetró Albistur de nuestros problemas político-sociales y vinculado por lógicas afinidades a los círculos uruguayos de ideología pareja, poco tardó en ensayar armas periodísticas.

Sus primeros artículos en que abordaba cuestiones de actualidad uruguaya principiaron a publicarse en *La Tribuna* (diario fundado por José Cándido Bustamante) en enero de 1871.

Había a esas horas en la República un infinito anhelo de paz transcurridos como iban largos meses de asoladora guerra civil cuya terminación no se vislumbraba por lado ninguno.

Carlos María Ramírez concluía de fundar, con programa pacifista, "La Bandera Radical".

Albistur, llamando a todos a la realidad, escribía: "Es preciso tomar las cosas como son, no empeñándose en buscar al culpable sino en buscar el remedio".

"La patria no necesita héroes sino ciudadanos".

Y "si era imposible la desaparición de los partidos era posible y necesaria su transformación, acostumbrándolos a co-existir".

En tal orden de ideas se incorpora oficialmente a la redacción de "El Siglo" y su nombre aparece al frente del famoso diario junto con el de Pablo De María y bajo la dirección de Julio Herreras y Obes, mientras nuevas rachas de borrasca subsiguieron a la Paz de Abril y se malogran las bellas esperanzas que hizo concebir la elección presidencial del Dr. Ellauri.

Un día, el 15 de enero de 1875, muy de mañana, un comisario de policía se presentó en la imprenta de "El Siglo" a citar al gerente para que concurriese al despacho del Ministro de Gobierno.

Obedecida la orden, Isaac de Tezanos notificó al señor Goodal que el nuevo gobierno había dispuesto con calidad de por ahora no se tratase en los diarios ninguna, absolutamente ninguna cuestión que se relacionara con los sucesos políticos.

La noche que amanecía para ese día, el Dr. Ellauri, Presidente constitucional de la República, había sido depuesto por los batallones de línea fuera de la ley, en consumación del plan criminal de una camarilla política de ambos partidos tradicionales.

Estaban suspendidos de facto todos los derechos, y todas las libertades habían dejado de existir.

La dirección y la redacción de "El Siglo" quedaron automáticamente dispersas.

El nombre de Jacinto Albistur apareció el 16 de enero al frente del diario como "redactor político".

"No podemos abrigar la menor esperanza —principiaba diciendo el editorial— de que un periódico eminentemente político tenga interés alguno cuando se le despoja de lo que constituye la esencia de su propaganda; pero aún así confiamos en que los lectores han de dispensarnos lo que no está en nuestras manos evitar".

Al timón con ánimo decidido, dispuesto a hablar en la forma que le fuera permitido, Albistur consiguió hablar y salvó al cotidiano herido en la parte vital, en la esencia de su propaganda.

Fué la batalla librada a la dictadura. Primero contra la de Varela, corruptura, y luego contra la de Latorre, sangrienta.

El desprecio que el alma honrada de Albistur tuvo siempre por el vicio impudente triunfador está de transparencia en todas sus campañas periodísticas.

Nunca faltó a su pluma, cuando hubo que hacerlo, el reproche tan culto como se quiera, pero severo en el fondo y en la forma.

No le amedrentaron las amenazas ni se arredró ante el peligro de la propia vida.

En tiempo de Santos, a raíz del atentado del Teatro Cívico, lo llevaron a la cárcel como un delincuente cualquiera.

Enérgico y aun irritable en el fondo, se había hecho una segunda naturaleza en veinte años de vida diplomática.

Afloraban el buen decir y el despierto ingenio, pero el hombre de los tiempos jóvenes se mantenía intacto.

Fecundísimo e incansable, escribía un editorial para cada una de las ediciones de "El Siglo". De hierro para el trabajo, vino la edición de la tarde y hubiera podido venir una de la noche en la certeza de que nunca iba a faltar el artículo de fondo...

Empeñado en hacer buena obra, presti-



gió con la eficacia de su doctrina y el prestigio del diario que dirigía, la reforma escolar, las leyes de registro y de matrimonio civiles, mientras en política preparaba el camino por donde avanzaría el nuevo partido denominado Constitucional.

Tendidas las líneas por el catolicismo ultramontano, desbordado contra las conquistas laicas y sobre todo contra la obligatoriedad del matrimonio civil, enfrentó el duelo con entusiasmo digno de la justicia de la causa por que propugnaba.

Sin embargo su modo de juzgar los sucesos políticos derivados del Motín del 15 de enero y el criterio con que luego hubo de encarar el problema de traer al país nuevamente a las sendas constitucionales, llegó a distanciarlo mucho de quienes habían sido sus compañeros de ideas.

Puesto a servicio de un posibilismo de circunstancias que trataba de salvar lo más posible en los años del espantoso naufragio institucional, Albistur alzó su bandera contra "el todo o nada" de la oposición irreconciliable.

Lo honrado de sus convicciones redime a los unos y a los otros, pero si alguna vez en mi vida consideré posible compartir la posición espiritual del fecundo periodista, ahora hallome en el extremo opuesto.

Los días recién vividos de una dictadura han afirmado en mi espíritu la convicción íntima de que sólo en error puede pensarse —por ejemplo— como pensaron Albistur y José Pedro Varela que existía conveniencia en servir al país sirviéndole honestamente en vez de hacer la huelga a los destinos públicos administrativos que, al fin y como lógica consecuencia de aquella deserción terminaban por ir a manos de los pillos o de los ineptos.

Pero Albistur perseveró en su camino sin desmayo y sin tacha y la Conciliación Política de noviembre de 1886 llevada a cabo por el Presidente Santos fué el triunfo de la propaganda del director de "El Siglo", la cristalización del "cada uno ceda un poco" predicado por diez años consecutivos...

Al margen de su tarea diaria avasalladora y absorbente, Jacinto Albistur, como casi todos los hombres de su época, galanteó a las musas escribiendo versos que luego, seleccionados, vieron luz en un tomito bajo el simple título de "Algunas poesías". Imprenta de El Siglo. 1879.

No creía mucho el periodista, sin falsa modestia, en el vuelo de su inspiración, explicando que accedía a coleccionarlos sólo para satisfacer el deseo de algunos amigos.

Eran... "La voz de un hombre que pasa: de un hombre que ha sentido y pensado: es decir, de un hombre que ha vivido: nada más".

JACINTO
ALBISTUR,
DIRECTOR
DE
"EL SIGLO"

NUEVAS INCOGNITAS ICONOGRAFICAS

El éxito logrado otras veces de hacer pública consulta a los lectores respecto a la identidad de tantas figuras que permanecen desconocidas en mis colecciones iconográficas, me lleva a electuar una prueba más con los dos jefes militares que se

reproducen. Pronto sabremos si salen a larao misterio que los envuelve. El personaje del cuchillo en la cintura, por lo pronto, tiene 36 años en mi poder y todas las averiguaciones han resultado estériles hasta la fecha.



COMANDANTE, O SARGENTO MAYOR, APOYADO EN UNA MULETA, FOTO GRAFIA DE JOUANT Y HN. MONTEVIDEO. ALREDEDOR DEL 63-66, CUYA IDENTIDAD SE DESCONOCE.



MILITAR RETRATADO PRESUMIBLEMENTE EN EPOCA DE BERRO, NO IDENTIFICADO TODAVIA.

Pudo añadir de un hombre bueno y tolerante, dispuesto siempre a alargar la mano a un novato, empeñado tantas veces en descubrir algo donde otros por superioridad despreocupada pasaban por alto, pronto a escribir unas líneas de estímulo para el libro de un primerizo "muchacho de letras" de cualquiera de las ruedas de redacción.

Afectado de una seria cuestión a la vista, los últimos años de labor fueron tristes. Era preciso que le leyese los diarios y necesitaba dictar sus artículos.

Pero supo sobrellevar serenamente la adversidad llamando a sí la consideración respetuosa de todos y el cariño de los amigos, hasta que la muerte vino a tomarlo de la mano.

La prensa de todo el país refleja unánime el duelo provocado por la desaparición de Albistur.

Sólo discrepó en el concierto unsono de voces justicieras, la voz de los católicos. "El Bien" cuyos correligionarios fueran sosten firmísimo y turiferarios atentos del gobierno vergonzoso del dictador Latorre no perdonó el posibilismo del periodista liberal que había defendido las leyes laicas "cuya vida — decía — estuvo dedicada toda entera a saciar el odio insano a las más sagradas creencias muriendo como había vivido y sin que dios lo visitara en su última hora".

Tal vez esta necrología sectaria era el mejor elogio que pudo hacerse al gran periodista.

J. M. FERNÁNDEZ SALDAÑA.

SALVANDO UN GRAVE ERROR

En mi artículo del domingo pasado, en la leyenda correspondiente al retrato de la señora Márquez de Río Fresco, pintado por Gallino y atribuido a Blanes se lee "...y exhibido en Buenos Aires". La leyenda debía haber dicho en cambio "...y excluido en Buenos Aires.", como realmente lo fué y así resulta de la lectura del texto.

El hermoso óleo vuelto de Montevideo permaneció en la dirección del Museo de Bellas Artes de la capital porteña, esperando ser reintegrado al Museo Colonial de Luján, al cual pertenece.



Fajas y modeladores
DIOSMA

SON ACABADA
EXPRESION
DE COMODIDAD
Y BIENESTAR

Optica
HEIDER Y FORNIO
AVDA. 18 DE JULIO 1022



LAPICES
MAGICAL

Los Colores más
hermosos, firmes
y modernos para
los labios.

Pídalos
Solamente
en Casas
de
Confianza

PERFUMERIA
THIRION
DANTE 2183
MONTEVIDEO

CABELLOS RUBIOS

DE LA REVISTA "DEAUVILLE"

El cabello rubio da a la mujer moderna un encanto inigualado. Con el "método de tres días", cualquier mujer puede cambiar el color castaño o negro de sus cabellos empleando en casa (como loción), la manzanilla Verum. Se obtiene así un hermoso color claro rubio natural, uniforme. La manzanilla Verum que se consigue en las farmacias, jamás perjudica y por eso se recomienda mucho para los niños. Hay ahora frascos económicos en todas las farmacias.

Para Limpiar el Cutis y Mantenerlo Fresco

La glicerina de almendro que se encuentra en las farmacias en frascos especiales, es maravillosa para los cuidados del cutis. Pasándose un algodoncito mojado en ella, se limpian de modo perfecto la cara, manos y escote y se evita el empleo del jabón que es tan dañoso. El resultado es notable y basta hacerlo una sola vez para que se repita siempre. Nunca debe comprarse suelta por pocos centésimos. La legítima sólo se vende en estuches rojos.

CANAS



TABLETAS "DE SANTO"

UNICAS EN EL MUNDO PARA TEÑIR LAS CANAS EN POCOS MINUTOS en los siguientes tonos:

CASTAÑO-CASTAÑO CLARO
CASTAÑO OSCURO, NEGRO, RUBIO

NATURALIDAD SORPRENDENTE!!

SE VENDE en CAJAS de 1 TABLETA
Suficiente para teñir una abundante cabellera.

En venta en todas las farmacias y droguerías.

70

DISTRIBUIDOR:
Fco ALONSO ADAMI
RONDEAU 1440 TEL. 84884
INTERIOR: ACREGAR 807 PARA FRANQUEO
INDICAR COLOR.

CANAS



NO DESTRUYA SU CABELLERA CON EL USO DE TINTURAS

Use LA CARMELA, que es un producto de confianza consagrado en el mundo entero.

LA CARMELA devuelve al cabello su color natural en pocos días sea rubio castaño o negro. Es de uso cómodo y agradable y no mancha la piel ni la ropa. Destruye la caspa y evita la caída del cabello.

PUEDEN LAVARSE LA CABEZA Y HACERSE LA PERMANENTE
En Farmacias y Perfumerías

AGUA DE COLONIA

LA CARMELA

Dep. Uruguay 842 - Tel. 84431-32 - Montevideo

RUDA EPISTOLA A UN JOVEN CIUDADANO

DIGAN OTROS...

DIGAN otros en versos superiores la expresión de la pura poesía en nuevos moldes, y en una armonía de sensibilidades interiores.

Pero, déjenme a mí, que el verso grave de vieja escuela, por aquí deslice; verso simple que sabe lo que dice, y lo que dice todo el mundo sabe.

Verso para el pueblo. Hecho de idea y ajustado a estas horas de pelea. Que en el tremendo tiempo en que se vive

para escribir un verso solamente, hay que saber sentir lo que se escribe y saber escribir lo que se siente.

HABLO CONTIGO

HABLO contigo, joven ciudadano, y lo primero que decirte quiero que libertad y honor es lo primero que debes defender frente al tirano.

Pocos te habrán de hablar así en la vida. Oye con dignidad y ten paciencia, por que seguro estov que tu conciencia ha de salir ganando en la partida.

Para que fuerte en tu jornada seas, como el bronce inmortal de las ideas construyete el broquel de tu destino;

y con él, ponte en marcha caminante; y aunque largo el camino, ve adelante que hay siempre un paso más en tu camino.

PIENSA CON TU CABEZA

PIENSA con tu cabeza y por ti mismo, y ten, cual la montaña, reciedumbre, donde la majestad está en la cumbre y todo al su redor es el abismo.

En el nivel del pensamiento austero la dignidad de tu honradez resida, pues tu frente es el centro de la vida y en ella tu conciencia es lo primero.

Piensa con tu cabeza, que es tu guía, aunque por tus ideas, fuera un día a rodar entre trágicos escombros;

porque debes saber sin sobresalto, de que la tienes para un fin más alto que la de estar arriba de tus hombros!

NO TRANSIJAS JAMAS!

NO transijas jamás con el tirano. Levanta frente a él, un "imposible"; antes que mendigarle, es preferible llevar una cadena en cada mano.

Sabe el despota bien que los serviles por dinero se venden y amordazan. No te acerques a él. ¡Por donde pasan dejan babas de plata los reptiles!

En citas por tu honor si es ultrajado, o por la libertad si te ha llamado sé el primero en llegar. Nunca sea tarde.

Tus derechos no implores con suspiros, y no olvides jamás que hay cuatro tiros detrás de cada espalda de un cobarde!

APRENDE A MORIR

AUNQUE jamás te pongas de rodillas, y sin cuartel tu rebeldía sea, preciso es, que te hagas a la idea que para ti, se han hecho las bastillas.

Dile al pueblo, rebelde y orgulloso, si claudica por hambre algún hermano, que hay veneno en la mesa del tirano y sabe a miel el pan del calabozo.

Aprende a ver entre la sombra oscura. Disciplina tu ser en la tortura de dormir con los ojos bien abiertos.

Has de la noche una razón humana, y ten pronto en tu hogar cada mañana, el cajón que se llevan a los muertos!

SE PERSONAL

NADIE la línea de tu forma ordene. Ajusta al ideal tu propia gesta. El agua dócil toma sin protesta la forma del cristal que la contiene.

Aprende de los árboles. Soldados que su altivez ostentan permanente. No se cansan jamás. Alta la frente. Y se mueren de pie. ¡Siempre parados!

Si sobre el sacrificio has construido tu condición moral se ha enriquecido. El éxito es el legítimo tributo

en toda empresa fatigosa y larga. ¡A veces tienen la raíz amarga los árboles que dan más dulce fruto!

APRENDE A SUBIR

VARIA es la forma que en subir se emplea. A veces, por los medios que se esgrimen, hasta al Poder se sube por un crimen, y a la horca brutal, por una idea.

Tú, sube con tus alas, solamente; las alas que te ofrece el pensamiento. Deja que el humo suba con el viento y arrastrándose suba la serpiente.



Subir se puede de distinto tono. Por los escaños que se sube a un trono puede también subirse hasta el cadalso.

La forma de subir jamás es única: El César sube con dorada túnica Y Jesús, a la cruz, subió descalzo.

LOS TRAIADORES

JAMAS los hombres libres y honorables la defensa de América abandonen, que las quintas columnas se componen de una inmensa legión de miserables.

Usa para el traidor la fuerza bruta. Es la especie maldita de villanos. Los vende patrias son como gusanos que viven dentro de dorada fruta.

Pero un día la ley que todo enjuicia, ha de dictar su histórica justicia con penas frías, rígidas, desnudas.

Allí no ha de faltar quien ella llame y habrá una celda para cada infame y habrá una cuerda para cada Judas!

LOS COMPLICES

EN esta hora tan tremenda y dura, en que la guerra es huracán deshecho, se está con la justicia y el derecho o con la desenfrenada dictadura.

Al que de neutral, jacte su alarde, desconfíale y niégale tu mano; o es agente secreto del tirano, o lo que es tan indigno, es un cobarde.

Hay mandatos que son inexorables. Nunca hay términos medios conciliables en el rudo fragor de las batallas.

Que los neutrales, para ser leales, expliquen su razón de ser neutrales, o tengan el valor de ser canallas!

¡ARRIBA LOS MUERTOS!

NO desoigas del pueblo los clamores. Despiértate que es hora de pelea. La libertad peligrará: la rodea una muralla oculta de traidores.

Alístate en las cívicas legiones que han de luchar y han de morir venciendo a ese enemigo trágico y tremendo en número, en barbarie y en cañones.

Y si es preciso combatir con muertos, de sus sepulcros se alzarán, despiertos a la consigna de un inmenso grito;

y formarán ejércitos enormes vestidos con los patrios uniformes del Rincón, de las Piedras y el Cerrito!

LO PARADOJAL

APRENDE que no es ley el silogismo. A veces encontramos en la Historia que el Hambre fué antesala de la Gloria, y el Miedo fué razón del Heroísmo.

Es paradójal en el destino ver lógica y razón desencontradas; ¡cuántas leyes de honor fueron firmadas por la mano brutal de un asesino!

Hay falsas impresiones que estremecen. Los malos sueños realidad parecen y las venturas nos parecen sueños.

Hay corderos que visten como lobos, y hay hombres que al subir, parecen globos; ¡cuánto más alto están, son más pequeños!

DIOS

NO investigues por dios ni su existencia. Jamás lo ha de encontrar tu vivo anhelo ni en la región espiritual del cielo ni en el anfiteatro de la ciencia.

No lo encontrarás en las extrañas liturgias de oración, ni en los altares; ni en las aguas profundas de los mares ni en las piedras de todas las montañas.

No lo hallarás en regias catedrales, ni en los milagros sobrenaturales, ni en el cilicio, ni en la penitencia.

Nunca lo estés en lo exterior buscando que dios está en ti mismo, iluminando el último rincón de tu conciencia!

QUE TU IDEAL SEA HONRADO

JAMAS olvides que en las luchas, eres mantenedor de idealidades puras. Hay bandoleros que hacen dictaduras y hasta en la libertad hay mercaderes.

¡Cuántas revoluciones trasnochadas se harían, con banderas sospechosas, si llegaran a ser piedras preciosas las piedras con que se alzan barricadas!

Tu virtud nunca esté desprevenida. Todo tiene su precio en esta vida. La tentación es trágica sirena.

Con la verdad, a veces se hace engaño, y hay miserables, que por hacer daño hasta capaces son de una obra buena!

ODIA LA VANIDAD

DE flores, hay sepulcros, vano empaque, sólo una vez al año están cubiertos. ¡Si hasta para el recuerdo de los muertos las lágrimas tienen su almanaque!

Estupidez. Mentira. Vil comparsa en el falso teatro de la vida donde la Vanidad está vestida de primer personaje de la farsa.

Odia esa vanidad, que con frecuencia sigue al hombre después de su existencia. Cuantos poderosos ignorantes

Nacieron entre harapos y pobreza y hoy la muerte los guarda en la riqueza de sepulcros de pórfidos brillantes!

TOMA EJEMPLO

EL gobierno fatal de los tiranos siempre a la libertad, baldón funesto, es como un cadáver descompuesto para alegre festín de los gusanos.

Frente al despota, pon como defensa tu muerte por escudo! En esta vida jamás el despotismo se suicida, ¡Se matan el honor y la vergüenza!

Aprende de los grandes. Tu renombre fúndelo en el metal que se hace el Hombre: ¡Bronce de dignidad, brillante y fuerte!

Y para tu conducta enaltecida, sea Batlle el ejemplo de tu vida, y Brum sea el ejemplo de tu muerte!

Julio 1941. Ovidio FERNANDEZ RIOS



PLASTICA DE MOVIMIENTOS.

PRIMEROS GRADUADOS DE EDUCACION FISICA

"**ORADORES** en el foro, caballeros en la lid, y atletas en el gimnasio", al decir de Rodó, es lo que nos sugiere el contemplar el desarrollo de las clases que finalizaron con los exámenes de fin de curso, en la Pista Oficial de Atletismo del Parque José Batlle y Ordoñez.

El Instituto de Educación Física de la Comisión Nacional graduará éste el primer grupo de sus maestros, los que durante tres largos cursos han sido sometidos a un severo programa de estudios que comprenden principalmente las disciplinas contenidas en la ciencia de la educación

física, tanto teórica como práctica.

Ellos serán los moldeadores, en lo físico, en lo moral, en lo intelectual, de las futuras generaciones. Cuerpo, mente y alma forman unidad que todo educador moderno tiene que considerar seriamente si quiere formar ciudadanos completos en toda la amplitud de la palabra.

Al contemplar en nuestro Parque, bañado por un hermoso sol de primavera, los movimientos atléticos de mujeres y hombres, en los saltos, las carreras de largo aliento o de rapidez, los lanzamientos del dardo y del disco, nos viene a la memoria aquel ambiente donde se educaba la más

grande de las civilizaciones, ya que la juventud de la clásica Grecia cultivó, como ninguna, los ejercicios físicos que desarrollan el cuerpo, el alma, la mente.

Nos dice Aristóteles que los más hermosos cuerpos, los más bellos ejemplares humanos, se encontraban entre los jóvenes que participaban en el "Pentatón", conjunto de cinco pruebas atléticas que comprendía: saltos, carreras, lanzamientos, y lucha. Eran estos atletas los que más tarde servían de modelos a los grandes escultores de todos los tiempos, que se inspiraron para sus obras maestras en los vencedores de los juegos atléticos del estadio.

Las artísticas notas gráficas que insertamos, obra de un gran aficionado uruguayo, nos dan una idea aproximada de la belleza característica del motivo. Sinfonía de movimientos, de luz, de colores. Alegría, salud, fuerza y esculturas vivientes, nos transportan por un instante, al siglo V. Nuestra mirada retrospectiva llega hasta aquella Grecia que no conoció la devastadora fuerza de las "panzerdivisionen", pero sí de la simbólica corona de olivo a su juventud vencedora en los juegos de Olimpia.

Emilio CHAPPELLA.



"TUG OF WAR".

FOTOGRAFIAS Dr. J. DEVICENZI.



EL TIBER

ESTATUA COLOSAL DE UN MODELO ALEJANDRINO CREADO PARA EL NILO. — I.er SIGLO DESPUES DE J. C. — HALLADO EN ROMA CON EL NILO DEL VATICANO. — CEDIDO POR EL TRATADO DE TOLentino EN 1797, AL LOUVRE.





UN ASPECTO DEL PUBLICO.

Auge del P O L O

OCUPA un predio municipal amplio, al abrigo de nutridos montes de pinos y eucaliptus, el moderno Carrasco Polo Club, entidad de halagadores rumbos deportivos y sociales.

A unas cuadras del Hotel Miramar, la pista y residencia del núcleo polista de la localidad constituye un motivo novedoso, cada vez con mejores perspectivas, en virtud de la acción progresista de quienes actúan en la zona directriz.

Lugar pintoresco, algo así como un remanso alegre en el trajín intenso del balneario y sus cercanías, brinda el solaz de sus juegos diversos, aunque predominando la agitada y diestra labor de los jinetes, en el afán de perseguir, con destreza y vigor, la bocha blanca que formaliza la técnica del Polo.

Actos elocuentes venían acentuando los rasgos auspiciosos del Carrasco Polo Club, centro de diversiones amables, propulsor de la cultura física y una de las metas más estimadas para el turismo veraniego.

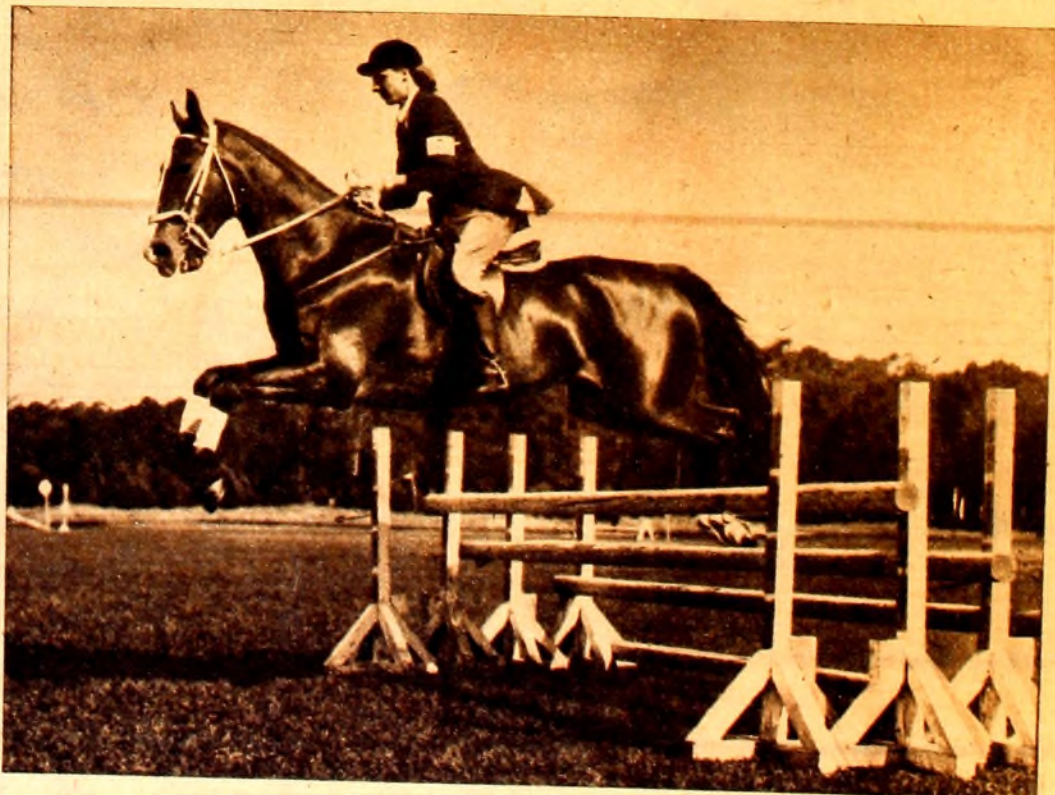
No sólo deleita la acción entusiasta de los polistas, sino que surgen acontecimientos como el reciente, a base de otros aspectos del hipismo, como ser graciosas pruebas típicas en su papel preponderante, a la vez que no faltaron las carreras de vallas, brindando las agradables maniobras, de precisión y arrojo, necesarias para salvar los obstáculos que se oponen a la rauda marcha de los corceles y sus pilotos, proporcionando conclusiones llenas de interés y emoción como la competencia para civiles, en cuyo transcurso hubo empate entre el Dr. F. García Capurro, Sr. Alfonso Lussich y Sr. Guillermo Fonsalía, originando nueva tentativa, sobre seis obstáculos cuya altura común fué aumentada en veint...



SRTA. HILDITA MENDY BRUM.



TORNEO PARA MILITARES.



SRTA. LALLY BAIN, GANADORA DEL CONCURSO DE DAMAS.

LA GRANDE MARQUE
Recamier
PRÉSENTE

MON JARDIN
LES EFFLUVES DE NOEL
CUIR DE RUSSIE
CLASSIQUE

Parfums d'haute qualité



*Nos encanta una
cabellera masculina
finamente perfumada!*



Una cabellera masculina bien peinada y fragante siempre agrada a las damas... Dé entonces, a su cabello, ese aspecto impecable que confiere una fricción diaria con Loción Colonia Atkinsons. Además de mantenerlo suave y brillante, el original aroma de esta aristocrática Loción destacará a Ud. como hombre refinado, que usa lo mejor... En 5 tamaños: \$ 1.45, 2.00, 3.25, 5.00 y 5.25 Con este mismo perfume viene también la Brillantina Atkinsons (Sólida o Líquida, \$ 1.20 en.) y el Jabón de Tocador (\$ 0.50)

Loción Colonia
ATKINSONS

Carrasco C L U B

te centímetros, a fin de hacer más sugestiva esta tarea final. A través de sus danzas sumamente expresivas en cuanto a energía y destreza, el Sr. G. Fonsalia triunfó por amplio margen, en razón de no haber incurrido en falta alguna.

En el panorama hermoso de esta tarde aludida, también alentaron el entusiasmo de la magnífica reunión las señoritas Sally Bain, Ildita Mendy Brum, Greta de Lora y Sra. Ilda B. de García Capurro, principales figuras de la prueba para damas, con varillas en su recorrido, cuyos pasajes insolaron inquietud, aunque en seguida la alegría de verlas salvadas con elegancia y seguridad causaron el bullicio de la numerosa concurrencia.

También los jinetes militares halagaron con su preparación esmerada, el tino de sus piques y la evolución precisa ante los obstáculos. En la clasificación hubo este orden: Tte. Tomás Olivera, Alf. Santos Torres, Alf. Octavio Barbadora, interviniendo además el Cap. Remo Gómez, Tte. primero Oscar Zaffaroni, Tte. primero Rodolfo Lequizamo, Tte. primero Florencio Granna, Alf. Guillermo Dula y Alf. Braulio Luz.

La jornada reciente, al inspirar las gratas contingencias referidas, refleja el auge del Carrasco Polo Club, cuyas autoridades van cumpliendo el vasto y generoso programa que les impulsa desde la cercana fundación.

Las alternativas del hipismo, aun el vívaz y sorpresivo andar de los jinetes en la compleja labor de coirrer sobre el césped la bocha blanca reglamentaria, indica que este polo criollo suele impresionar por lo muy cálido, que ya es bastante decir.

U. B.



GRUPO DE JINETES QUE INTERVINIERON EN EL CONCURSO.



UN DETALLE DE FEMINIDAD.



VENCEDORES DEL TORNEO DEL CIGARRILLO: Sr. YOUNG Y SEÑORA.



PREMIO TORNEO PARA CABALLEROS: SEÑOR GUILLERMO FONSAIA

IMAN DE
Simpatia



Elegancia, belleza y modales agradables por sí solo, no bastan para atraer como por arte de magia la atención de los hombres, si falta ese halo seductor que confiere LOCION N° 5 de JOUVENEL, el imán de la simpatía, que por su aroma suave y persistente ha sido consagrado como el perfume moderno.

Loción n° 5
DE JOUVENEL

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS. Distribuidor exclusivo:
F. ALONSO ADAMI
TIENDAS Y PERFUMERIAS DEL URUGUAY, Bdsau 1460 - Montevideo



¡Otra vez pescado!

Es cierto que el pescado es rico, pero el paladar es un señor importante que se aburre de todo...



¡Que delicioso resulta con
SAVORA!

No hay nada que hacerle. Con Savora cualquier plato queda más rico, doblemente apetitoso, con un nuevo, incitante sabor que hace agua la boca. Sirva el pescado con Savora y verá que buena cuenta van a dar de él. Savora debe ocupar un lugar de preferencia en su mesa, porque Savora es el condimento ideal de las comidas. Pida a su almacenero un frasco de Savora, hoy mismo.

SAVORA
REALZA EL SABOR DE LAS COMIDAS



EL CONDIMENTO
ENVASADO ES UNA
GARANTIA DE HIGIENE
Y PUREZA

LOS FALEROS

LA investigación a que me obliga el censo, que estamos levantando en la República, me pone en contacto con mucha gente del pueblo, ya cavilosa o comunicativa, llena de reserva y suspicacia o abierta a la confianza.

Este negro viejo, que desde el almacén de don Elicio Pimentel, me acompañaba por el pedregoso camino que cruza las tierras de Arerunguá, en un amplio paisaje de hermosos cerros y bajíos llenos de jugoso color y de graciosas líneas, me informa sobre los vecinos que debo visitar y por cierto que, pese a salirse de los datos que procuro, me va dando una lección de ambiente y de filosofía popular, digna de no dejarla perder.

El, arrancando de una vaga lejanía imprecisa, habla:

"Puede ser que haya un igual, pero difícil que se encuentre un gringo más miserable que el viejo Falero."

Y no era malo el gringo, pero tal vez porque había rodado mucho y pasaba sinfinitud de trabajos, se cuidaba, como decía él, y había tomado el vicio de rascarse pa dentro comu-el chanchito.

Cuando cáí a "Los cercos", yo va lo encontré formau al hombre, con campo y gana y majada y los hijos grandes, pero lo supe de bolichero y más antes de piédretero y albañil y de capataz de cuadrilla de la pionada q'hizo el callejón p'al Salto.

El, de todos laus había sacau tajada y se habría aconsejau con algún doctor pa poner en hipoteca los morlaos que había ido apilando con el mismo juego que trabajaba, porq'eso sí, era medio lerdo pero seguidorazo.

Yo me vine a conchabar ahí por casuclidá. Y no faltó quien dijera q'era un negro zongo y que m'iba a morir di hambre y quedar empenau pa toda la vida.

¡Qué fama, compadre, que tenía el tal gringo!, y no l'había robau, eh!

Güeno, usté v'a ver, no? Allí la cosa era r'liaguda, pero los gringuitos eran alpistes alarifes, por lo menos pa defender el na, pero uno.

Eran mentas q'el gringo viejo era desigente como la gran flauta y mezquino pa dar de comer como si la poca de carne que se veía pa cada muerte di obispo, se la sacaran de las nalgas o de su propio lomo.

Pero viendo los hijos uno se desconcertaba o tenía que creer q'el zapallo, el maíz, los porotos o los muñatos, tenían una sustancia bárbara como pa mantener relumbrosos de gordos y vivarachos como perro chico a aquellos cristianos.

¡Por que mire q'eran grandes y lindos los gringos aquellos!

El viejo era seco com'un palo 'e ñandubay y amarillo como franela, pero los muchachos, ¡fior de moza! rubios, rosas, blancos com'una mujer y unos corpachones que parecían de raza frisona.

Yo, como piñón único, tenía que hama-carme, pero nunca l'he tenido asco al trabajo y después, cosas de negro, como dicen, les tomé cariño a los carcamancitos y me aquerencié com'un guacho con la famosa estancia 'e "Los cercos".

Dispacito me juí-ntroduciendo como la mugre en todo el movimiento 'e la casa y allí anduve ayudando a pelar papas, a cuerear un vacuno con carbunclo o en otras ociones misteriosas, qui hubieran dau con mi osamenta en la caña, cuantito me relajara.

El asunto era el que tenía que ver con el engorde 'e los patroncitos.

No de balde disconfiaba yo que la cusión tenía su trampa.

sacau l'apelativo 'e la estancia.

¡Mire que trabajamos!

Y a pico seco no-más.

A los muchachos, a mí, nos hubiese gustau un traquito 'e caña en cuando en cuando, pero el patrón no almitía y así no había ni vino en la mesa.

La patrona —era chiquitita, enteca, hablaba despacito, que parecía que no estaba — le debía dar lástima ver a sus hijos despiltraus, de pata n'el suelo, sucios, mal comidos (asigún pensari) y sin un rial ni pa pitar, pero no podía remediar nada, qui-allí l'único que véia plata era el gringo viejo.

Si sería colla y ellos andarían cortaus, que yo les servía de banco, prestándoles algo 'e mi sueldo y vendiéndoles a escondida los cueritos 'e los cordeos y de algún bichito silvestre que cazaban...

Güeno, después el viejo se murió. Seco. Dejuero de no comer. Y murió la patrona. Y los mozos ahí andan. Medio mal, pa-

Después pensaron seguir los cercos, pero habían trabajau mucho y si habían di-vertido poco y dijeron:

—Y güeno, plata tenemos; hay tiempo, vamu a descansar y agarrarano p'al boliche bien vestidos los tres, de negro, en sus lindos pingos macanudamente aperraus... Y ahí andan...

Ta bien; ¿no? Comen, pitan, duermen, se maman... No se meten con naide. Son gente quieta, callada y compañera. Yo chupo con ellos. Les ensillo los caballos. Les cebo mate. Y, con ellos, descanso...

¡Qué van hacer? ¡Qué vamu-hacer?

¡Ta bien!

Descansan...

Natural, el padre, el gringo viejo los apuró mucho y si el caballo apurau sale mosquiador, el hombre, dejuro qui abre cuenta pa pagarla haciendo sebo un rato largo...

*

Repechamos una cuesta.



ILUSTRACION DE SIFREDI

Güeno, tengo que hacer costar que lo primero q'el gringo viejo me dijo cuando dentré nel establecimiento, jué q'él hacía mucho tiempo que padecía un "bigiato", que se le había güelto enfermedad crónica. ¿M'entiende? Le robaban siempre, capones y ovejas.

Habían hecho guardia. Habían dau cuenta a la polecia. Habían recorrido los montes y hasta la barra del Arerunguá con los Arapeyses, que son cosa muy importante de montes sucios y cerros, por ver si hallaban algún tigre o algún león bayo cebau, y nada!

Yo me tengo chupaus mis fríos y mis malas noches, campando los ladrones.

¡Y nada!

¿Y qué había di hallar?, si la cueva 'e la comadreja la teníamos en el gallinero?

Un güen día, cuando fueron criando confianza, los gringos mozos me dijeron:

—Mirá, tiango, no ti andés quasquiando al cuetel Y esto y aquello y lo demás allá...

Ellos eran los pantasma que carneaban gordo y churrasquiaban a gusto, muy bien vigilau el viejo por uno, cuando los otros meniaban carretilla a raja cincha.

Era la necesidad, que — como dicen — tiene cara d'hereje.

Porq'eran mozos güenazos... no dispreciando a lo presente.

Yo anduve en algunas corderadas. Y se precisaba. No era pa menos, q'el viejo nos sacaba la chicha cuando se li antojó completar los cerco 'e piedras, de donde han

rece... Y digo parece, porq'ellos poco hablan... como la madre...

No les han rodau muy bien las cosas.

Tamién los patrones viejos han dejau todo a la de Dios q'es grande. Se creían q'iban a vivir siempre y los tuvieron de rienda cortá y medio como a menores y con la muerte 'el padre se desbocaron como baquales, perdonando la comparación...

¿No es ansi? Usté mezquina, mezquina, mezquina y después cuando quiere acordar ni dando di a puñaus si arregla la cosa. A ellos les faltó siempre ni pa vestir ni pa un cigarro ni pa una copa! ¿Y qué quiere? cuando tuvieron, se abalanzaron de golpe, como perro hambriento a las achuras!

En cuantito murió el gringo viejo, eso si — son güenos, justos y de ley — se repartieron: tanto pa mí, tanto pa vos, exactamente, como quien dice, lo qui había en la casa, y se fueron al almacén y se compraron todo nuevo pa los tres. Recaus con cabezada 'e plata, cojinitos güenos, botas de charol, bombachas y sacos negros, finos, pañuelos de seda, puñales y sombreros y chuparon un litro 'e caña por cabeza, pa desquitarse y después, bastante malmariaus, volvieron a las casas.

Güeno, ju'el velorio. Tuvieron muy cumplidos. Lloraron y se lamentaron, como güenos hijos. Ju'el entierro y a la güelta m'hicieron carniar una vaquillona y comimos con los vecinos y algún invitau, comimos, como quien dice, hasta quedar pe-tizos.

Desde su eminencia el panorama es grandioso y calmo. El estío dora los campos. La tarde perfila en oro el filo de las colinas cercanas, acentuando el violeta y el azul de las vétreas serranías más alejadas. Los caminos se enrojecen en la luz declinante; en algunos valles ruedan som-bras, como de tules, que atenúan y vuelven más delicados los amarillos, los verdes, los ocre. Los montes del Arerunguá ondulan en su cinta azul marino y uno adivina que debe venir de ellos — cuajados de murmulios de agua y trinos de pájaros — ese temblor lírico que creemos percibir como una palpación del silencio solemne, inmenso, total, que flota en el espacio o en el cual se nos ocurre que estamos suspendidos.

—Allá vienen — me descubre mi informante, señalando a la distancia con el cabo de su rebenque.

Efectivamente, tres jinetes, en sendos caballos, avanzan lentamente, sin apuro, confiados en la exactitud y en la fatalidad del cumplimiento de su rito.

Vienen como descansando y a descansar.

A acodarse al mostrador.

Callados ante los vasos de caña.

Qual si esperaran algo.

Como un símbolo.

Montiel BALLESTEROS.

(Del libro de cuentos en prensa "Querencia").

El Nuevo Depilatorio Porlac Mejorado



Elimina el feo pelo superfluo, fácil y rápidamente. Porlac es delicadamente perfumado, agradable en su uso y positivo en sus resultados. Aún el crecimiento futuro del vello es retardado.

De venta en Farmacias y Perfumerías.



"EL BANDOLERO ROMANTICO"

Exhibe Cine METRO la película de aventuras "El bandolero romántico" que interpretan Wallace Beery, Lionel Barrymore, Laraine Day y Ronald Regan.



"LOCURA DE AMOR"

La excelente pareja compuesta por William Powell y Myrna Loy, reaparece el viernes en Cine METRO en la comedia "Locura de Amor".

CINE

LA FOTOGRAFIA ARTISTICA



PANORAMA DEL "SOLIS CHICO". - PARQUE DEL PLATA.



L'Orbrent

OPTICA RECINE

18 DE JULIO 1584 casi
CARLOS ROXLO
(ex-Piedad)



¡QUE LO SAQUEN! AL AMARILLO...

Hay que sacar ese feo color amarillo de las ropas blancas para que no parezcan viejas antes de tiempo. Un poquito de azul en el agua del último enjuague impide que sus ropas se vuelvan amarillas. Y de esa agua azulada, las prendas van saliendo, como de un baño mágico, instantáneamente, blanquísimas.

Siete colores forman el blanco. Uno de estos colores es el azul. No hay verdadero blanco sin azul.



Evite que sus ropas se vuelvan
AMARILLAS
Conserve su deslumbrante
BLANCURA
Use **AZUL de RECKITT**

RETORNO

(DIBUJO DE AGUERRE)

EXCLAMA Indalecio Amaro, alzando al niño en sus brazos:
—¡Mirá... el Chumbo levantó una liebre!

Fino, elegante, suave, el perro galgo husmea entre los pastos. En el linde mismo del maíz se detiene, las orejas erectas, la mano derecha en el aire, doblada con gracia; el corto rabo tieso. Inmóvil, tallado en piedra. El renegrido pelo aterciopelado, de un acerado azul brillante al sol. Armonioso y bello, el hocico fino, el largo cuello, el cuerpo fuerte y angosto, la curva entrante de los ijares, las tensas patas delgadas.

De pronto, el ímpetu lo lanza, arrollado y sombrío; seguro, como un pájaro de presa.

Salta al llano el claro animalito. Flor con alas sobre la sabana verde del campo. Las orejas tendidas a lo largo del erizado lomo elástico. Cercano el perro negro, multiforme en la carrera: ya una bola oscura rondando por el llano abrasado, ya una línea de sombra, como una estela tras el bichito raudo.

Sin un ladrido se acerca, se acerca a la presa el perseguidor. Se acerca a aquel temblor en fuga.

La liebre ansía una lomita luminosa. Desesperada huida, a sus patas ya las fauces ansiosas del galgo.

El hombre y el niño contemplan, interesados, la definitiva carrera silenciosa. Conmovedora nota en la inmensidad del campo.

Murmura Indalecio Amaro:

—Si gana la cuchilla, no la agarra más... pero ¡alcanzante... el galgué un rayu'e ligero.

¡No! Pisó la ladera suave, libre aún. Y el ímpetu de su pequeño cuerpo creó el vuelo. Como con un resorte, el poder de sus largas patas traseras la desprendió de la sombra aterrizante. Ganó distancia. Tirada de arriba, del alto horizonte, se deslizó hasta encontrar el cielo. Allí zambulló, desapareciendo. En el mismo punto pinchó el galgo su alfiler negro un instante, y se hundió también, dejando vacía la suave loma.

Comenta de nuevo el hombre:

—¡Que la velen, cómo corrial... Peru' ante del monte la agarra... ¡Perro barbaru'e ligero!

Quedan un momento mirando el horizonte, sobre el cielo blanco de luz.

Puebla de pronto el silencio el canto de un gallo, estridente y metálico. Sobre el alambrado de la chacra se enciende al sol la cresta, como una llama.

—Gueno, amigo, se acabó. Aura tiene que ayudarme a llevar estos zapallos ardidado pal chiquero. Los chanchos van a tener una comilona, hoy. Agarrése más chico qu'est'ahi.

Deposita suavemente al niño en el suelo. La pequeña criatura, los grandes ojos oscuros alzados en alegre interrogación, señala con su rosado dedo diminuto:

—¿Ete?

—Sí, ese mismo.

Tendrá tres años, el niño. Es cambado, y algo cabezón, lo que hace vacilantes sus pasos nuevos.

Del patio donde están, hasta el chiquero, distan unos treinta metros. Abrazado a su zapallo, que no alcanza a rodear completamente con sus frágiles bracitos, el niño marcha en zigzag, tras el hombre. Deja su carga con un ¡ah! de esfuerzo y satisfacción. Vuelve corriendo, feliz, bajo el diluvio de sol. Los bracitos agitados en la carrera son dos alas.

—¿Aura, ete oto?

—Sí, ese amarillo más chico.

Mientras marchan, el pequeño:

—Yo lu'ayudo, ¿verdá, tata?

—¡Claro, m'hijito! Ust'es guapo. ¡Ya es un hombre!

Se prolonga el acarreo. Y para Indalecio Amaro, es un juego luminoso ese trabajo en la deslumbrante luz de la alta mañana.

El niño cae. Los bracitos ocupados no han podido defenderlo, y tirado por el peso de la carga, ha golpeado con la boca sobre el zapallo que abrazaba. Grita, y el llanto en alaridos estremece el silencio del campo. Corre Indalecio Amaro. Levanta al pequeño, vé la boca llena de sangre.

—¡No si'asuste, m'hijito! Nu'es nada. V'a ver como nu'es nada. Lo vi'a lavar.

Le conversa mientras corre hacia el pozo con el chico en brazos. Allí, torpemente, manotea el agua del balde y empapa la carita ensangrentada. El niño grita y patalea. Lo ahoga el agua que, entre los sollozos, anega la garganta.

Poco a poco se va calmando. Al no ver más sangre lo deja el susto. Y el lloriqueo es ahora un recuesto mimoso en el hombre que observa atento la boquita lastimada en la encía.

—Gueno, no llore má, m'hijito. ¿No vé que no jué nada? ¡Ust'es un hombre, mi amigo! ¿Cómo v'a llorar así por un golpe? Callesé, callesé... Su tata le v'a contar un cuento muy lindo. Per'usté me tiene qu'es-cuchar, de nó, no se lu'hago.

La cara del niño, serena su gesto. Los ojos se abren, la boca también. Tiemblan los irisados lagrimones sobre las mejillas frutales. Espera en silencio. Una espera que no puede ser defraudada.

Indalecio Amaro sonríe ante esa simplicidad, ante esa felicidad tan fácil que le da la criaturita con su comprensión y su vida. Saca el pañuelo:

—Gueno, muy bien. Primero, vamu'a limpearle la carita, la ñatita, los ojito, la boquita. Pa qu'el nene quede lindo.

Se sienta en un banco, bajo el ancho paraiso, el pequeño sobre las rodillas. Con inaudita delicadeza de gestos recorre la cara infantil, como en una caricia continuada.

El niño no aparta la mirada del rostro del hombre. Esto quiere ser una súplica, pero es una orden.

La calma del mediodía reverbera sobre



el liso campo. Dos ventecos pinchan el silencio con sus gritos amarillos, y se posan sobre el alambrado. Allí inician un cómico bailoteo para mantener el equilibrio, alzando y bajando con rápidos movimientos las largas colas.

Al niño lo distrae ahora la proximidad de los pájaros. Indalecio Amaro, entonces, piensa. Pero como se encuentra inundado de luz, sus pensamientos, aunque vienen del sombrío pasado, se iluminan y no darian. Piensa en todo lo que ha debido su ceder para que esa vida palpitante y tierna haya llegado a sus brazos. Y para que él pueda estrecharla contra su pecho con esa ternura que lo conmueve hasta ablandarlo en femeninas atenciones.

Galopan los recuerdos, raudos y precisos. Pueblan la mente de resonantes ecos, acercándolo a momentos distantes y apretándole los brazos alrededor de ese montoncito de luz que da nuevo matiz a su vida.

*

Fueron negros los primeros tiempos, luego de perder a la pobre hija. Allí, en el pueblo, donde la llevó, para que muriera en medio de atroces dolores — como la madre al tenerla a ella — quedó el recién nacido. Lo salvaron los médicos. Indalecio Amaro huyó, con los animales gritos de aquel sufrimiento inocente clavados en el cerebro y en la carne. Huyó hacia su campo inmenso, para no ahogarse en sus pensamientos.

Pero allí volvió a rodearlo, como un círculo de fuego, el deseo de dar con el hombre que había escupido sobre su vida, que había engañado a la hija única, huyendo luego y dejando aquella semilla criminal. Fueron temporadas de odios sordidos, de insaciables deseos vengativos.

El capataz y los peones juzgaron loco al patrón.

—Tá ido, con la muert'e la hijita. Pero un día fué Indalecio Amaro al pue-

blo. Al tiempo, cuando ya dos inviernos, con su cortejo de pensamientos amargos en los eternos días de encierro, habían volcado su ceniza sobre la cabeza del hombre.

En casa de la parienta, donde lo había dejado, encontró aquel niño que era suyo. Suyo en el dolor y en el recuerdo. Pero lejano e ignorado como una amarga presencia.

La parienta estaba enferma. No podía encargarse más de la criatura. Se lo entregó.

Y así se encontró Indalecio Amaro con aquel niño en los brazos. Primero fué lástima para el "guachito disgraciáu" "que no tenía culpa'e nada". Luego, atención ante aquella debilidad consciente, curiosidad al ver cómo se desarrollaba esa inteligencia.

Poco a poco el niño, con sus manitas de seda y rosa, fué modelando en el alma

entenebrecida del hombre una ternura latente y lejana. Ternura que sólo Amaro comprendía, porque él sólo sabía cómo era suyo aquel niño, de qué raíz dolores había brotado aquella flor.

Instinto. El niño, un día, dijo:

—¡Tata!

Nadie se lo había enseñado. Esto encendió en el interior del hombre una palabra que lo deshizo en dulzura:

—Abuelito...

Desde ese día Indalecio Amaro ahogó los pensamientos. Los pisoteó, los deshizo. Los regó luego con su ternura creciente. Y se alzó el olvido, sereno y verde árbol bajo el que cobijó su esperanza.

Resultó entonces una conmovedora comprensión. Ambos se enseñaron mutuamente el nuevo lenguaje, hasta allí ahogado en el hombre desde años. Ahora Indalecio Amaro tiene el nene, "su" nene, que habla, se mueve, corre, besa. El lo llama:

—¡Nene!

Y el pequeño ser acude, o responde, armonioso:

—¿Qué?

Eso resulta sencillamente extraordinario. Y es claro, vivificante, como sol de otoño.

*

Cuando Indalecio Amara vuelve de esa incursión en sus pasados días, recuerda el cuento prometido:

—Gueno... dice que una ocasión, el venáu...

Pero al mirar al pequeño, lo encuentra dormido y lejano.

—¡Inocente!

Con suavidad felina, se dirige hacia el niño, el tesoro entre sus brazos.

Tiembla ahora el sol en la tierra dorada del patio, al desaparecer el dulce grupo.

Juan Mario MAGALLANES.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS
HACIA EL ABISMO



EL ARBOL IBA GEDIENDO ANTE LA PRESION DE LA CORRIENTE DE LAVA.



"CAEMOS AL ABISMO!" GRITÓ TANNY DESESPERADO.



"CORAJE! AGARRENSE FUERTE!" LES ADVIRTIÓ TARZAN A SU VEZ

EN TONO IRANQUILO, PREPARÁNDOLOS PARA LA ARRIESGADA CAIDA.



TARZAN CALCULABA QUE LA COPA DEL ARBOL ALCANZARÍA A APOYARSE EN TIERRA SALVANDO EL PRECIPICIO PERO UN GOLPE DE VIENTO LE HIZO VARIAR LA DIRECCION



SOSTENIDO POR LAS ROBUSTAS RAICES SE DETUVO JUNTO AL BORDE DEL ABISMO; EN ESE INSTANTE EL TRONCO COMENZÓ A ARDER.



CUANDO SE QUEMARA DEL TODO, TARZAN Y SUS AMIGOS CAERIAN EN EL ABISMO.



EL HOMBRE MONO LEVANTÓ A TANNY, SEDES LIZO HASTA LA EXTREMIDAD DEL ARBOL CAIDO Y SALTÓ A TIERRA FIRME.



ACTO CONTINUO REPITIÓ LA MANIOBRA CON LEECIA Y JAXIE.



LA LAVA IBA CAYENDO EN LA SIMA; LA LLENARÍA Y EL MAR DE FUEGO CONTINUARÍA SU DESTRUCCION.



"PODEMOS HUIR A MI CIUDAD NATIVA SOBRE EL MAR" SUGIRIÓ LEECIA ESPERANZADA.



"SU CIUDAD PRONTO SERÁ UNA TUMBA" CONTESTÓ TARZAN, "CUANDO LAS OLAS FURIOSAS, EN SU DESATENTADA CARRERA INVADAN LA TIERRA."

Casa Soler SECCION HOMBRES

PRENDAS DE VESTIR PRACTICAS PARA EL HOGAR



TRAJE
PYJAMAS DE
SEDA CHE-
MISIER PAN-
TALON CON
BOLSILLOS

\$7.00

ROBE DE
CHAMBRE DE
FINO KASHA
DE LANA

\$6.80



TRAJE PY-
JAMAS CRU-
ZADO-FINO
HILO MER-
CERIZADO

\$11.50

TRAJE PY-
JAMAS DE
FUERTE MA-
DAPOLAN

\$2.90



SACO DE LUS
TRINA FRAN-
CESA GRIS
O NEGRO

\$8.00



SACO
PYJAMA DE
FUERTE TU-
SOR LISO

\$2.70



SACO DE SO-
LAPA EN GRA-
NO DE ORO
DE COLORES

\$5.20



SACO
PYJAMA DE
TRICOLINA
CON VIVOS

\$3.50



TRAJE PYJAMAS
EN TRICOLINA
INGLESA DE
HILO
Y SEDA

\$8.50

TRAJE PYJAMAS
DE TRICOLINA
PANTALON CON
BOLSILLOS

\$5.50



ROBE
DE CHAMBRE
DE LANA
TROPICAL
FANTASIA

\$9.20



TRAJE
PYJAMAS
DE HILO DE
IRLANDA
ENVIVADO

\$6.50

CLIENTES
DEL INTERIOR
EFECTUEN
SUS COMPRAS
CONTRA
REEMBOLSO

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT